

## Salmos 96

*Canten al SEÑOR un cántico nuevo; canten al SEÑOR, habitantes de toda la tierra. Canten al SEÑOR, alaben su nombre; anuncien día tras día su victoria. Proclamen su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos. ¡Grande es el SEÑOR y digno de alabanza, más temible que todos los dioses! Todos los dioses de las naciones no son nada, pero el SEÑOR ha creado los cielos. El esplendor y la majestad son sus heraldos; hay poder y belleza en su santuario. Tributen al SEÑOR, pueblos todos, tributen al SEÑOR la gloria y el poder. Tributen al SEÑOR la gloria que merece su nombre; traigan sus ofrendas y entren en sus atrios. Póstrense ante el SEÑOR en la majestad de su santuario; ¡tiemble delante de él toda la tierra! Que se diga entre las naciones: «¡El SEÑOR es rey!» Ha establecido el mundo con firmeza; jamás será removido. Él juzga a los pueblos con equidad. ¡Alégrense los cielos, regocíjese la tierra! ¡Brame el mar y todo lo que él contiene! ¡Canten alegres los campos y todo lo que hay en ellos! ¡Canten jubilosos todos los árboles del bosque! ¡Canten delante del SEÑOR, que ya viene! ¡Viene ya para juzgar la tierra! Y juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con fidelidad. (NVI)*

### Introducción

Como ocurre frecuentemente con los salmos, también este se relaciona directamente con una situación concreta en la vida del autor o del pueblo. Al Salmo 96 encontramos en un momento muy especial, muy jubiloso, tanto para David como para Israel: hace parte de la alabanza que el rey ofreció cuando trajo el arca del pacto de vuelta a Jerusalén (1Cr 16:23-33). Es, pues, el día en el que David danzaba. Danzaba porque había avanzado de tener el deseo por la presencia del Señor a la acción

.Destaquemos algunos de los aspectos que aparecen y reaparecen en este himno de júbilo:

### 1. LA ACCIÓN NO ES SUFICIENTE (v.1)

Considerando el contexto y la satisfacción de actuar, es más llamativo todavía que la alegría concedida al pueblo israelita se relaciona con una perspectiva en realidad ajena a la interpretación que tradicionalmente hacen de su relación con el Señor y la adoración que exige de ellos: una conciencia de insuficiencia.

¿Cómo es posible que, en un día de celebración, en medio del entusiasmo y estruendo que se está viviendo en toda la comunidad, se exprese un sentido de insatisfacción? Nos encontramos en una fiesta superior a las fiestas de conmemoración que adornaban al año ceremonial de Israel ya que se trata de algo que esté ocurriendo en este mismo instante, delante de los ojos de la nación: el regreso del lugar de la presencia del Dios de Israel en medio de su pueblo. Y aun así, David hace notar que algo todavía no es como debe ser.

Porque pide que el cántico sea “nuevo”. Ahora, ¿de qué forma realmente pudiera haber algo nuevo para Dios? Si toda nuestra adoración nace de lo que Él nos pone en el corazón, ¿qué es lo que pudiéramos agregarle como ingrediente todavía ausente?

Examinemos los elementos del canto: música, letra, instrumentos y cantores. Si esos últimos inviertan el corazón entero, si cantan con cuerpo, alma y espíritu, ¿qué más podemos añadir?

Para nuestra ayuda, el texto mismo lo dice: podemos sumar otros cantantes más, los “*habitantes de toda la tierra*”. Y mientras que de ellos todavía faltan algunos, al cántico sigue faltando lo “*nuevo*”.

En el mundo actual son miles de millones que hacen falta. En el creyente que rinde adoración verdadera, el conocimiento de este hecho origina el deseo ferviente de ver la misma adoración en los que son habitantes de la misma tierra, generando al mismo tiempo la conciencia de ser insuficientes por estar incompletos.

**¿Qué hacer? Avanzar a la acción según propósito de Dios.**

## 2. LA ACCIÓN EXIGE ENTENDER EL PROPÓSITO (v.2-3)

Para nuestro gran alivio, Dios es bueno siempre y, una vez que nos haya mostrado una realidad dura y dolorosa, que es contraria a Su voluntad, también arroja luz sobre cómo progresar a cambiarla.

Si no es suficiente pertenecer a los *“que canten al SEÑOR, los que alaban su nombre”*, concluimos que hay que completar el número de adoradores con aquellos que todavía no se entren en este grupo. Gozar de la presencia de Dios en medio nuestro es hermoso, pero sólo cumple su propósito si nos motiva a alcanzar a quienes en este momento se encuentran excluido de este privilegio.

- Porque la gente del mundo no puede adorar a quien no conoce y permanecerá en ignorancia, a menos que los adoradores de Dios *“proclamen su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos”*.
- Es decir, sólo se sumarán nuevos adoradores cuando el pueblo de Dios *“anuncia día tras día su victoria”* como testimonio de gratitud y confianza en el Señor.

Puede que inicialmente nuestros objetivos fueron otros. Hay muchos motivos excelentes, agradables al Señor: objetivos de crecimiento personal, de afecto relacional, de servicio ministerial. Su logro puede contribuir a mejorar la calidad del cántico de adoración. Pero si no contribuyen a añadir voces nuevas, voces que canten en otras lenguas, voces de gente con piel de colores en todos los tonos, que lleguen desde todas las direcciones de la rosa del viento, ... la adoración permanecerá insuficiente, no será completa sin los habitantes de toda la tierra.

**¿Cómo actuar? Sobre el fundamento de la fe en Dios.**

## 3. LA ACCIÓN SE SOSTENTA POR MEDIO DE LA FE (4-8)

La fe y la gratitud sobre la que nos fundamentamos no son productos del azar, se basan en una convicción muy sostenible: *“¡Grande es el SEÑOR y digno de alabanza, más temible que todos los dioses! Todos los dioses de las naciones son nada, pero el SEÑOR ha creado los cielos.”* Ciertamente, en el mundo la gente pone su fe en los dioses más diversos, sean espirituales o materiales, pero nosotros tenemos que insistir en que el Señor es el único grande, el único digno, más allá incluso de lo que hayamos recibido o experimentado: ¡Él es el Señor!

Es posible que en momentos nos alegremos por ser los que conozcamos esta verdad, pero este conocimiento recubre sentido pleno sólo al transmitirlo como luz que ilumine la oscuridad. Porque la fe que nos hace cantar fe tiene dos consecuencias.

1. La gente no que no llegue a conocer al Dios verdadero no ingresa al coro, y Dios se ve privado de escuchar sus voces.
2. Para que esto no ocurra, Dios ha pedido que Sus adoradores intervengan. Son responsables de proclamar Su maravillosa persona y ser ellos mismos los que les den la partitura de su canto.

Es decir, el que cree en el Dios verdadero, anunciará al Dios verdadero como consecuencia inevitable e indispensable de su adoración. Lo hará de diferentes maneras:

- En adoración mental. *“El esplendor y la majestad son sus heraldos; hay poder y belleza en su santuario.”*
- En adoración espiritual. *“Tributen al SEÑOR, pueblos todos, tributen al SEÑOR la gloria y el poder.”*
- En adoración material. *“Tributen al SEÑOR la gloria que merece su nombre; traigan sus ofrendas y entren en sus atrios.”*

¿Cuál es el resultado?

## 4. LA ACCIÓN PRODUCE RECOMPENSA (9-13)

Dios creó al ser humano con el propósito de ser adorado por Él. Pero no se trata de una voluntad egoísta del Señor, al contrario, el hombre encontrará en esta adoración su plenitud máxima, la realización de todo lo mejor que un ser humano pueda alcanzar

Aun donde humanamente nos pudiéramos asustar – temblando ante un juicio inminente- todo lo debemos ver según el propósito eterno del Señor y buscar unirnos todos en esta himno de júbilo:

*¡Alégrense los cielos, regocíjese la tierra!*

### Conclusión

Adorar a Dios implica querer verlo adorado, amar a Dios implica querer saberlo amado, por todos y en todo lugar. Si nuestra gratitud y confianza en el Señor son tan grandes como cantamos y manifestamos en nuestras oraciones y predicaciones, la consecuencia ineludible es el anuncio hacia las naciones del mundo. ¿Amamos a Dios? ¿Adoramos a Dios?

***¡Hagamos misiones!***